

del libro de la sabiduría cap. 14. v. 27. haya dicho que el Politeísmo y la idolatría hayan sido el funesto origen, y el horroroso colmo de todos los males.

Quales pues deben ser las felices consecuencias que deduzca el que oye á la Religion católica, y dirige sus pasos baxo los resplandores de su luz inextinguible? Tres señaladamente. Primera: que ha sido necesaria una revelacion primitiva para prevenir á la razon del hombre contra los extravios, que puede padecer en materia de Religion: segunda, que esta sola puede estampar en su corazon nociones, ideas y sentimientos capaces de arrancar de él la ceguedad á que le llevan sus errores y pasiones: tercera, que á excepcion de la Religion única de quien Dios es el Autor, todas las demas son falsas, exêcrables y seductoras, como desviadas, y opuestas á la primera verdad, y á la primera justicia.

Estas grandes verdades enlazan otras muy dignas de observarse por todo espíritu reflexivo. Tales son: la una, quan fácil es á un corazon no corregido abandonar el freno, que puede aherrajar la licencia de sus deseos, y abrazar un error, que los abrigue sea el que fuere: la otra que para renunciar á un sistema irreligioso baxo cuya sombra han encontrado su anchura la ambicion, la envidia, el luxo y las pasiones que entusiasman á las almas sensuales, es necesario un rayo victorioso manejado por el brazo mismo omnipotente del autor de la gracia, y de la conversion del corazon. Asi es que un justo estimador de la razon, de la humanidad y de los lazos sociales, y que tome un cordial interés por la felicidad de sus semejantes, no puede menos de vertir tiernas lágrimas sobre el lienzo, en que mira la historia de los pueblos, á quienes una fatal noche embolvió en las tinieblas del Politeísmo interponiéndoles este cuerpo de fábulas, de puerilidades y de ilusiones para substraer á sus ojos la luz hermosa de los conocimientos é ideas dignas de un solo Dios, y propias á elevarlos á la adoracion y amor debido á su única Supremacia en todo orden de perfeccion.

